

**Experiencias en la formación
de docentes de preescolar:
Una visión desde el currículum**

Ana Casira **Chiu Triana** ⁵
Myrna Elizabeth **Parra Caro** ⁶
Nidia Patricia **Sandoval Sánchez** ⁷

⁵ Docente investigadora de la Escuela Normal Experimental "Miguel Hidalgo", Hidalgo del Parral, Chih.

⁶ Docente investigadora de la Escuela Normal Experimental "Miguel Hidalgo", Hidalgo del Parral, Chih.

⁷ Docente investigadora de la Escuela Normal Experimental "Miguel Hidalgo", Hidalgo del Parral, Chih.

El presente escrito tiene la finalidad de dar a conocer la investigación realizada con un grupo de estudiantes de quinto semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar Plan de Estudios 2012. La misma se plantea dentro del curso Trabajo Docente e Innovación, durante el ciclo escolar 2015–2016 en el semestre “A”.

La intervención docente en las escuelas normales en el acompañamiento y seguimiento a la práctica educativa del alumnado, es fuente de conocimiento para aprender a enseñar. Este hecho, le otorga un valor inigualable a la experiencia vivida en el aula al brindarle al estudiante normalista elementos para reflexionar sobre su formación inicial. Es Dewey (1998) quien dice que la experiencia no equivale a la formación del profesor y que no basta con tener experiencia para ser un buen maestro. El factor clave y fundamental es que estas experiencias sean de calidad; dependerán mucho de lo agradable o desagradable que resulte para quien la viva y especialmente, del efecto que tenga en futuras experiencias.

Esta experiencia se convierte en un detonante para la reflexión, el análisis y

la evaluación de la intervención del estudiante en el aula de clase. En el trayecto de práctica docente el uso del diario tiene diferentes connotaciones según el semestre; proporcionándole al estudiante normalista elementos fundamentales para el desarrollo del análisis de la práctica docente.

Schön (1998) es uno de los principales estudiosos del concepto práctica reflexiva. A él se le atribuye la creación del concepto de profesional reflexivo y enfatiza la importancia de esto como maestros que definen y redefinen los problemas. De acuerdo con él, la reflexión en la acción y la reflexión sobre la acción son los mecanismos que utilizan ellos para poder desarrollarse de forma continua y aprender de sus propias experiencias. Los profesionales interpretan y aprecian sus experiencias a través de los diferentes conjuntos de valores, conocimientos, teorías y prácticas que ya han adquirido (Schön, 1998).

De acuerdo a la malla curricular, del Plan de Estudios de formación docente 2012, se concibe cada curso como nodo de una compleja red que articula saberes, propósitos, metodologías y prácticas que le dan sentido a los trayectos formativos.

También sugiere que las posteriores intervenciones del estudiante serán cualitativamente distintas si se reconoce que el diseño de las estrategias requiere de una articulación más profunda entre las disciplinas de enseñanza, sus métodos, enfoques y principios psicopedagógicos (SEP, 2012). Con esto los normalistas tendrían mayores elementos para el análisis.

La documentación narrativa es una estrategia de trabajo pedagógico entre docentes que se estructura en torno a la investigación autobiográfica (por decirlo de un modo) y participante del mundo escolar, y se orienta hacia la reconstrucción narrativa de la propia experiencia pedagógica.

En el trayecto de su formación normalista se aplica la investigación-acción, los “docentes narradores” se comprometen en prácticas de escritura narrativa y de indagación autobiográfica mediante las que reconstruyen sus propias experiencias vividas y las comprensiones pedagógicas que elaboran para darles sentido y unidad en el tiempo. Analizan sus prácticas profesionales, donde relatan su experiencia pedagógica, reflexionan sobre sus maneras

de expresarse, las palabras que utilizan, sobre lo que no dicen o no pueden escribir.

Los docentes en formación escriben relatos de experiencia pedagógica; que se conforman en torno a las comprensiones pedagógicas a partir de la reconstrucción de su propia experiencia vivida en el contexto escolar, y no tanto a través de las vidas profesionales de los docentes que los acompañan o asesoran. Los relatos de sus experiencias muestran cómo la vida profesional y personal de los docentes narradores se mezclan, por lo tanto constituyen y adquieren un sentido particular al proyectar en su narrativa los acontecimientos del contexto escolar como los docentes, alumnos, padres y la comunidad.

Para explicar qué se hizo en relación a las inquietudes de los estudiantes es necesario contextualizar el seguimiento del trayecto de práctica profesional, específicamente los cursos de observación y análisis de la práctica que integran el Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Preescolar 2012, a través del cual se forma al profesorado que trabajará en ese nivel de la educación básica en México.

Esquema del trayecto de la Práctica Profesional



En el primer y segundo semestre del curso de Observación y Análisis de la Práctica Educativa y Observación y Análisis de la Práctica Escolar. Tienen como finalidad que los estudiantes desarrollen sus capacidades para observar y analizar prácticas educativas y escolares. Los contenidos propuestos en esos dos semestres dan apertura al desarrollo de las competencias genéricas de este plan de estudios y en particular contribuyen a una de las competencias profesionales y a sus unidades de competencia: “Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación. Utiliza medios tecnológicos y las fuentes de información disponibles para mantenerse actualizado respecto a las diversas áreas disciplinarias y campos formativos que intervienen en su trabajo docente. Aplica proyectos de investigación para profundizar en el conocimiento de sus alumnos e intervenir en sus procesos

de desarrollo.” (SEP, 2012, s/p) Estos dos cursos ofrecen herramientas teórico metodológicas para analizar las diferentes dimensiones sociales que se articulan con la educación, la comunidad, la escuela y los sujetos que confluyen en ella. Particularmente a través del uso de las técnicas de observación y entrevista el estudiante reconoce la manera en que estas dimensiones regulan y se hacen presentes en las interacciones sociales y humanas, aspecto que lo conducirá a reconocer que la escuela no es la única instancia que educa, esto permitirá visualizar la importancia de la familia y la comunidad, de la cultura, de los saberes, las creencias, valores, formas de regulación social entre otras, con ello tendrá mayores posibilidades de observar la manera en que todos estos aspectos se concretan en los vínculos escuela-comunidad, organización-gestión institucional y procesos de interacción pedagógica (SEP, 2012).

En estos semestres los alumnos registran de manera narrativa en su diario las situaciones que detectan durante sus visitas a los diferentes contextos tomando en cuenta los indicadores de su guía de observación, así como aspectos que llaman su atención y esos insumos les permiten realizar un análisis y reflexión acerca de los datos obtenidos de las diferentes dimensiones tales como: la social, psicológica, política y cultural.

Los cursos que apoyan para el análisis del estudio de estas dimensiones son los correspondientes al trayecto psicopedagógico, preparación para la enseñanza, lengua adicional y tecnologías de la información y la comunicación.

En el tercer y cuarto semestre los estudiantes potencian los aprendizajes y la capacidad de observación y análisis de la práctica e incorporan otro tipo de estrategias de recuperación de experiencias docentes —como la documentación narrativa de la práctica a través de los diarios— donde ellos mismos forman parte del proceso educativo. Primero a través de acciones de ayudantía en el aula de clase y como responsables de la conducción de algunos de los contenidos curriculares. Después como responsables en el diseño y desarrollo de propuestas de enseñanza que toman como base los enfoques propuestos en educación básica, relacionados con cada una de las áreas de conocimiento. De ahí se desprende que estos cursos, además de desarrollar las competencias genéricas, centren su atención en las siguientes competencias profesionales:

- Actúa de manera ética ante la diver-

sidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.

- Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación.

- Aplica críticamente el Plan y Programas de Estudio de la Educación Básica para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de los alumnos del nivel escolar.

- Emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa.

- Diseña planeaciones didácticas, aplicando sus conocimientos pedagógicos y disciplinares para responder a las necesidades del contexto en el marco de los Planes y Programas de Educación Básica” (SEP, 2012, s/p).

En relación al diario de tercer semestre con el curso de Iniciación del Trabajo Docente se continúa con la realización del mismo de manera similar a los dos semestres anteriores ya que durante la primera jornada de práctica los y las jóvenes solo realizan observación y pequeñas ayudantías, aplicación de algunos instrumentos que les proporcionan información para su análisis y reflexión acerca de los contenidos que cada uno de los cursos requiere para el fortalecimiento de sus competencias profesionales. Durante la segunda jornada de práctica, de este semestre, los estudiantes ya tienen la oportunidad de trabajar en un grupo de clase aplicando estrategias que corresponden al fortalecimiento de los campos formativos en los educandos. Se supone que los

y las docentes en proceso formativo pueden incorporar a su práctica docente las competencias y contenidos desarrollados en materias como: Desarrollo del pensamiento y lenguaje en la infancia, Acercamiento a las ciencias naturales, Ambientes de aprendizaje, Adecuación curricular, y los cursados con anterioridad. En todas y cada una de ellas los jóvenes deberán registrar las experiencias vividas durante la jornada docente en su diario de trabajo, permitiéndoles identificar algunas categorías de análisis para la elaboración de un informe de actividades.

En el cuarto semestre de su trayecto formativo practican durante dos jornadas de inmersión a la práctica de dos semanas de duración cada una de ellas en aula de educación básica acordes a su línea formativa. Durante las mismas registran sus apuntes de manera cotidiana en su diario, con el apoyo de un cuadro de dos columnas: registrando en la primera de manera descriptiva todo lo que acontece en el aula y en la segunda realizan el análisis de las mismas actividades registradas. En esta segunda columna también se va argumentando de manera teórica con diferentes autores que han estudiado en cursos anteriores, algunas posibles explicaciones a lo observado. Todo este trabajo ofrece herramientas para el diseño de estrategias que vinculen los aspectos teóricos, metodológicos, didácticos y técnicos acordes con los enfoques de enseñanza y aprendizaje de la educación básica. A través de estos ejercicios reflexivos en los que se entrecruza el hecho empírico con la teo-

ría y el juicio crítico del autor, se espera que el estudiante logre sistematizar, analizar, y evaluar propuestas didácticas que orienten su práctica docente (SEP, 2012, s/p).

En el quinto y sexto semestre, además de trabajar con los enfoques del Plan y Programas de Estudio de Educación Básica, se incorporan elementos para la innovación y el desarrollo de proyectos socioeducativos. En los cursos de estos semestres se ofrecen elementos conceptuales y metodológicos relativos a la innovación en educación, particularmente en el quinto semestre. Éstos contribuyen al diseño de estrategias orientadas a mejorar uno o varios aspectos de la práctica docente, potenciando el uso de diagnósticos, seguimientos y evaluaciones, así como la experiencia adquirida por los estudiantes, tanto en el plano conceptual disciplinario como en el psicopedagógico. De este modo, el estudiante elabora estrategias de trabajo situado, reconoce el contexto, el tipo de alumnos, así como las condiciones y posibilidades de mejora de los diversos aspectos de la docencia. Por otra parte, se propicia el uso creativo y crítico de los conocimientos, así como de las experiencias ofrecidas en las jornadas de práctica, con el fin de generar propuestas específicas derivadas de análisis previos de la práctica escolar que contribuyan a innovar y mejorar la docencia. Por otro lado, el estudiante podrá abordar con mayor profundidad los problemas y dificultades que enfrentan los alumnos de educación básica, lo que permitirá conformar proyectos de

intervención socioeducativa para potenciar y movilizar los saberes.

Además del desarrollo de las competencias genéricas, en estos cursos las competencias profesionales que se trabajan son:

- “Diseña planeaciones didácticas, aplicando sus conocimientos pedagógicos y disciplinares para responder a las necesidades del contexto en el marco de los Planes y Programas de Educación Básica.

- Genera ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos de educación básica.

- Aplica críticamente el Plan y Programas de Estudio de la Educación Básica para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de los alumnos del nivel escolar.

- Usa las TIC como herramienta de enseñanza y aprendizaje.

- Emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa.

- Propicia y regula espacios de aprendizaje incluyentes para todos los alumnos, con el fin de promover la convivencia, el respeto y la aceptación.

- Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.

- Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación.

- Interviene de manera colaborativa con la comunidad escolar, padres de familia, autoridades y docentes, en la toma de

decisiones y en el desarrollo de alternativas de solución a problemáticas socioeducativas” (SEP, 2012, s/p).

Las herramientas teóricas–metodológicas y didácticas propuestas en cada uno de los semestres son fundamentales para mejorar, innovar y transformar la docencia, de ahí que los ejercicios de reflexión, análisis e interpretación, derivados de las evidencias de aprendizaje de los estudiantes contribuirán a reorientar permanentemente las acciones y las decisiones que éste toma en sus diferentes intervenciones.

Finalmente, es necesario insistir en que a pesar de que los énfasis en cada uno de estos semestres están puestos en la innovación y la intervención socioeducativa, el eje central de la propuesta de práctica es el seguimiento, implementación y concreción del plan de estudios vigente a través de las prácticas que realizan los estudiantes en las escuelas de educación básica. Sólo de esa manera se podrá comprender que se innova en uno o algunos de los aspectos que éste focaliza en su práctica y que se interviene en aquellos que considera relevantes para transformar la relación de la escuela con los alumnos y la comunidad escolar. Por último, es recomendable que para darle continuidad al trabajo que desarrollan los estudiantes en las escuelas de educación preescolar permanezcan en la misma escuela y preferentemente en el mismo grupo.

Con relación al diario de trabajo en el quinto semestre de la Licenciatura de Educación Preescolar y el curso de Tra-

bajo Docente e Innovación, se realiza el diario en donde se utilizó el cuadro de dos columnas para los apartados descriptivo y analítico con su argumentación teórica.

En torno a los avances sobre el uso del diario de trabajo, que durante el proceso formativo realizan los estudiantes para ejercer la docencia en educación básica, es en el quinto semestre cuando identifican las categorías y anotan en la descripción de sus actividades con la intencionalidad de realizar un informe de la práctica. Todo esto lleva al estudiante a identificar un listado de problemáticas, que serán jerarquizadas. Posteriormente, por la complejidad de la resolución de todas y al mismo tiempo, se le pide al alumno seleccionar alguna o algunas para el diseño y aplicación de la propuesta de innovación que implementará durante su segunda jornada de prácticas profesionales.

Las experiencias obtenidas por los estudiantes en las escuelas de práctica durante los semestres anteriores han propiciado que reconozcan que la docencia es una acción compleja que constantemente pone en tensión sus competencias profesionales. Los enfoques y modelos vigentes estipulan los principios que sustentan la enseñanza y el aprendizaje, no obstante, cuando son llevados a las aulas de clase siempre sufren ajustes y adaptaciones específicas de acuerdo con los contextos y los alumnos. Los cambios e incorporaciones que realizan los profesores están orientados, la mayoría de las veces, a mejorar su práctica y los resultados de aprendizaje (SEP, 2012).

Al iniciar el curso del quinto semestre Trabajo Docente e Innovación y platicar con el grupo acerca del trabajo medular que curricularmente solicita: realizar una propuesta de innovación en el aula en la que se realizan las prácticas profesionales, se visualiza la gran importancia que juega el diario del profesor como instrumento de investigación, por lo que un punto de partida es revisar la manera que han estado realizando su registros en semestres anteriores.

Smith y Lytle (2003) hablan de dos tipos de conocimiento: por un lado el conocimiento de la práctica, que nos sirve para organizar la práctica reconociendo que ésta sea cada vez más eficaz. La práctica estaría relacionada con la aplicación de este conocimiento formal a situaciones reales de la vida escolar cotidiana. Por otro lado, el conocimiento en la práctica el cual supone la búsqueda del conocimiento en la acción mediante la reflexión sobre la práctica; se adquiere mediante la experiencia, reflexionando sobre ella. Éste último es el conocimiento que se quiere propiciar con esta metodología.

Al concluir la primera jornada de prácticas profesionales se realizó un ejercicio de colorama en su diario para detectar algunas categorías recurrentes y que les permite analizar su desempeño y el de sus alumnos. Esta actividad consiste en identificar las dimensiones socioeducativas y categorías de análisis tales como: los niños, intervención docente, el contexto y padres de familia. En ese momento algu-

nas señoritas compartieron que su diario lo estaban realizando a renglón seguido y sin el espacio de análisis, aunque si contenían algunos citas teóricas para argumentar sus escritos. A partir de la revisión propia de su diario, se dieron cuenta de la necesidad de realizar adecuaciones al mismo y elaborar las categorías para hacer una sábana de análisis.

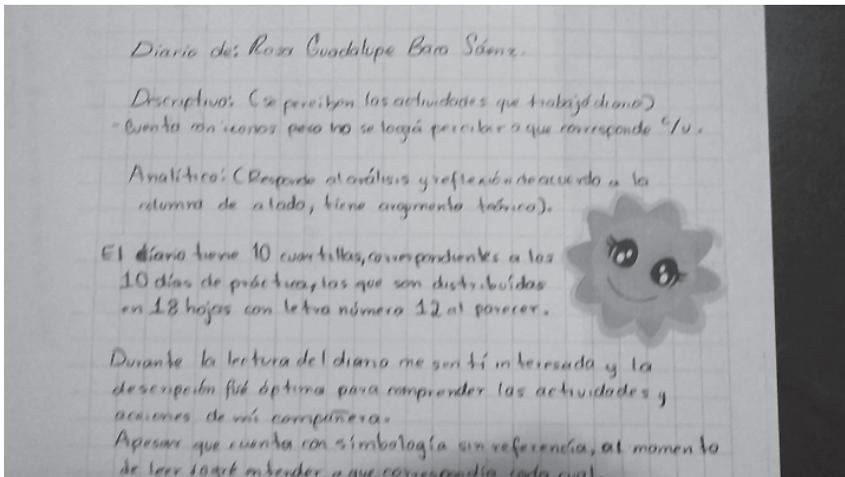
Posterior a la actividad del colorama y de la identificación de ideas relacionadas con las categorías, se redactó un informe de análisis y reflexión. Para ello, se parte de la jerarquización del listado de problemáticas detectadas, para considerarlas en su propuesta de innovación, que deberán poner en práctica en la segunda jornada. Estas acciones promueven en los futuros docentes una actitud que continuamente se pregunta sobre su práctica docente; sirven de apoyo para detectar cuáles son sus puntos fuertes y sus puntos débiles como maestro y así poder mejorar lo que no está del todo bien para mantener las acciones que están dando buenos resultados. Esto propicia la práctica reflexiva, que los lleve al análisis crítico de lo que hace en y para su formación profesional.

Al elaborar su propuesta de innovación, la integraron en su plan de clase de la práctica pedagógica y realizaron algunos instrumentos para la evaluación y recogida de información.

Durante la aplicación de la planeación, su propuesta y los instrumentos de evaluación, en la segunda jornada de prácticas profesionales, las estudiantes fueron haciendo nuevamente, sus registros en su diario de trabajo.

Al concluir la jornada de práctica, ya en el aula de la escuela normal, se realizó un intercambio en binas de los diarios, para darles lectura y tratar de rescatar si en el espacio descriptivo refleja las actividades desarrolladas durante la mañana de trabajo. Además, para constatar si había congruencia e ilación en la redacción, nivel de profundidad en la reflexión, claridad, sencillez. El análisis de los diarios es importante para que las estudiantes puedan tener diálogos escritos que evidencian el proceso de aprendizaje a través de las actividades aplicadas. Las ilustraciones 1 y 2 ejemplifican las notas de coevaluación realizadas durante la actividad.

Ilustración 1



Ejemplos de la actividad: intercambio de diarios entre compañeros

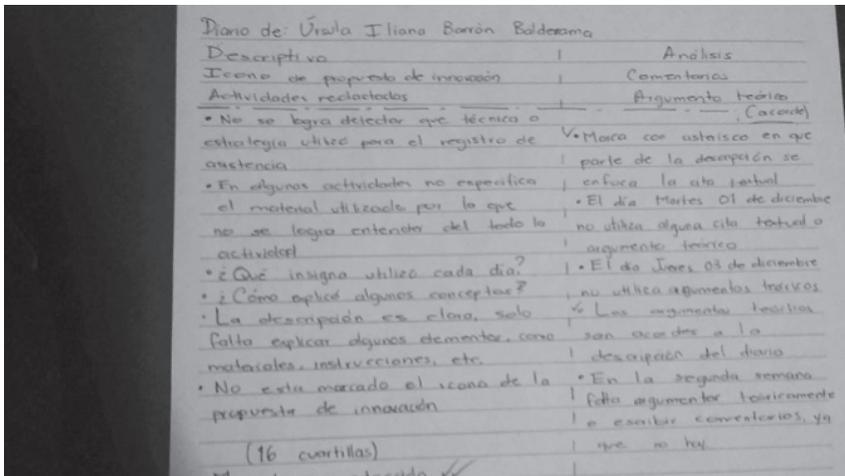


Ilustración 2

En las evidencias mostradas se puede apreciar que los comentarios coevaluativos brindan elementos al autor para que mejore los procesos descriptivos y analíticos. Por ejemplo: “El día jueves 3 de diciembre no utiliza argumentos teóricos” o “Los argumentos teóricos son acordes a la descripción del diario”.

En cuanto al espacio analítico-reflexivo algunas docentes en formación, llegan a la vinculación del referente teórico, argumentando bastante con sus criterios experienciales logrando llegar a una conclusión.

Al retomar su diario, cada una de las chicas realizó de nueva cuenta el proceso de análisis y sistematización a través de

las mismas categorías de análisis utilizando también los insumos de los instrumentos aplicados, así como de los registros de supervisión. De esta manera se logra realizar una triangulación con la información recabada. A través de este ejercicio se promueve llegar a la evaluación de la propuesta de innovación y elaboración del informe final de la práctica docente.

A manera de reflexión

Con la sistematización de esta experiencia del uso del diario en el proceso formativo de docentes de educación preescolar, se reconoce la importancia que tiene que los estudiantes normalistas se involucren desde los primeros semestres en dicho proceso. Es una práctica común los procesos de investigación-acción en la formación inicial de docentes en México, sin embargo, han sido pocos los textos que recuperan estas experiencias que permitan a los formadores de formadores, aprender a través del registro de saberes. Esa es la importancia de este trabajo: permitir que otros aprendan de la experiencia vivida.

Es importante insistir enfáticamente en la necesidad de que los jóvenes obtengan insumos que le permitan realizar un análisis y reflexión de su propio quehacer docente y los lleve a mejorar su práctica a través de la propuesta de innovación.

El estudiante debe seguir utilizando estrategias para sistematizar la experiencia y analizar las evidencias de aprendizaje que se generan tanto en la escuela normal, como en las escuelas de educación básica. Los diarios del profesor, las observaciones, las entrevistas, los diagnósticos, las videograbaciones, entre otros, se convierten en los recursos técnicos que ayudan a conformar un banco de información que permitirá retroalimentar al estudiante en cada uno de los momentos y etapas de su intervención. El conjunto de eviden-

cias obtenidas permitirá conformar el portafolio de evidencias.

Estas acciones contribuyen al desarrollo de un pensamiento y docencia crítica-reflexiva en el que los conocimientos y experiencias obtenidas en los semestres anteriores sirvieron de referente para la mejora en la práctica. Es necesario insistir en la necesidad de que estas habilidades que se promueven y construyen en las escuelas normales, se continúen fortaleciendo y profundizando en el ejercicio profesional.

Zeichner y Liston (1996) nos dicen que cuando al docente le falta hábito analítico se estanca. Es decir, el profesor que no revisa lo que hace, que no se cuestiona acerca de su actividad y de la realidad educativa en general, no es capaz de avanzar lo cual supone un perjuicio para él, para sus alumnos y para la comunidad educativa en su conjunto. Esta es la importancia de que la actividad reflexiva continúe formalmente en el ejercicio profesional.

Y para concluir con la exposición de esta enriquecedora experiencia, es necesario insistir en nuestros discursos y en el currículum oculto de nuestra práctica como formadores de formadores en las escuelas normales: darnos a la tarea de orientar a los estudiantes en todo momento, para que continúen y realicen este tipo de investigación tanto en las aulas de práctica como en su futuro trabajo docente.

Referencias Bibliográficas

- Cochran-Smith, M. y Lytle S. (2003) Teacher learning communities en Guthrie J. (ed.) Encyclopedia of Education. New York; Mac Millan.
- Secretaría de Educación Pública (2012). Plan de estudios de la Licenciatura en Educación Preescolar 2012, consultado en http://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepree/plan_de_estudios/ el día 25 de mayo de 2017.
- Dewey, John (1998), "¿Qué es pensar?", en *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*, Barcelona, Paidós (Cognición y Desarrollo humano, 18), pp. 21-31
- Zeichner Kenneth M. y Liston Daniel P. (1996), "Historical roots of reflective teaching", en *Reflective Teaching. An Introduction*, Nueva Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, pp. 8-18. [Traducción realizada con fines didácticos, no de lucro, para los alumnos de las escuelas normales] consultado en <https://pedagogiasea.files.wordpress.com/2009/11/raiz.pdf> el día 25 de mayo de 2017.